

Las mejoras en la enseñanza dentro del programa MUS-E de la Fundación Yehudi Menuhin

LIDIA BENAVIDES y PILAR PÉREZ

La Fundación Yehudi Menuhin realiza una función de trascendencia social para la integración de las minorías culturales y los grupos desfavorecidos a través de las artes, con programas educativos, ediciones de libros, Cds, conciertos y exposiciones.

La Fundación celebra encuentros nacionales e internacionales con una secuenciación temporal periódica, en la que artistas, profesores y coordinadores intercambien experiencias promoviendo iniciativas.

De esta manera hay proyectos dentro del programa que tienden a la globalización y a la supresión de fronteras, como el proyecto de los cuentos nómadas en el que trabajan artistas internacionales de diferentes ámbitos en torno a ideas de multiculturalismo, diferencia étnica y social y un acercamiento principalmente a los niños de estos valores de supresión de prejuicios en pos de una valorización de lo diferente, lo errático, lo nómada y lo minoritario.

También se ofrecen cursos de formación y concienciación para artistas y profesores en el ámbito de las metodologías y la didáctica desde la tolerancia hacia la diversidad como enriquecimiento multicultural.

El Proyecto MUS-E es un programa de coordinación implantada en los países de la Comunidad Económica Europea. A partir del programa MUS-E se trabaja en escuelas con niños y jóvenes desde las artes: teatro, música, danza y artes plásticas.

El Proyecto MUS-E es una propuesta en la que no se pretende crear artistas en sus intervenciones, si bien tampoco es una posibilidad que se descarte. El objetivo principal es que el arte funcione como conector de cultura, que haga al individuo comunicarse mejor con su entorno, canalizar su energía y su creatividad, mejorar en sus niveles de tolerancia y paliar prejuicios y estigmas de segregación del «otro».

En los talleres MUS-E se aprende a entender las diferencias con los compañeros desde la diversidad, así se trabaja con niños procedentes de minorías

(gitanos, inmigrantes de países en vías de desarrollo, refugiados...), que en el curso de estas actividades son incentivados a valorar su cultura de origen y a compartirla con el resto. De esta manera se produce un enriquecimiento y una revalorización de la cultura autóctona, y de la cultura popular. Esto es lo que principalmente diferencia la labor de la Fundación dentro de las actividades desarrolladas en este Proyecto, de otras iniciativas que se han preocupado más por transmitir el «arte culto» o atender menos a las diferencias y a la cultura de los que vivían la experiencia. El testimonio del profesor y artista de la danza Joan Serra es en este sentido muy elocuente. En sus talleres se preocupa por trabajar desde las danzas tradicionales y desde el sentimiento más genuino que puedan tener los participantes de este tipo de expresión, los conocimientos técnicos se aprenderán en un segundo nivel no siendo lo más importante para el método.

Las líneas generales de acción. Para acercarnos a la relación entre el Proyecto MUS-E y el diseño curricular, comentaremos los puntos que explica el informe del Ministerio de Cultura y de la Fundación Yehudi Menuhin en España:

La profunda convicción de que las artes son pilares básicos de una educación más completa para el desarrollo del individuo.

La filosofía de los ejes transversales como ejes vertebradores de unos contenidos de educación preventiva con cierto grado de terapéutica.

Sensibilización del profesorado frente a la convicción de que la educación desde las artes puede desarrollar en los niños y niñas desde tempranas edades, unas actitudes que van más allá de las pretensiones tradicionales.

El intercambio de experiencias entre los profesores con el mundo del arte y con otros países culturalmente distintos al nuestro.

Intercambio de ideas entre los artistas y los profesores a partir de las vivencias directas con los niños.

Una incitación a trabajar al margen de las directrices que marca un libro de texto, es decir, promover nuevas iniciativas.

Recuperar la dramatización como un programa de desarrollo estético y ético.

El Programa MUS-E se realiza en España a raíz de la visita de Yehudi Menuhin en el año 1996. Esta labor se desarrolla dentro de un Convenio suscrito por el Ministerio de Educación y Cultura y la Fundación Internacional Yehudi Menuhin.

La labor se realiza en las escuelas públicas, se seleccionan para ello los espacios donde se han observado índices de segregación racial o marginación social. Las personas que intervienen en estos centros son artistas en activo, así llevan a la escuela su experiencia personal con el arte. Se está procurando ampliar el espacio de intervención al barrio mediante el trabajo con talleres en centros culturales de las zonas donde ya se trabaja en las escuelas. Siguiendo las palabras de Yehudi Menuhin que dijo así:

«Creo que esta es la razón por la que estoy tan interesado en incorporar el canto y la danza en las escuelas. Ellas tienen que ser inculcadas en los primeros años, desde la primera etapa de la vida en todos los niveles, empezando por el de la familia y los vecinos, que son las comunidades esenciales, y de esta forma quizás la música y sus diversas expresiones puedan ayudarnos a superar los prejuicios que enemistan a las gentes» (Yehudi Menuhin 1996, 2).

Estas actividades de intervención se desarrollan en Madrid en diferentes áreas como: San Fernando de Henares, Rivas Vaciamadrid, Vicálvaro, Legazpi, Fuenlabrada y Palomeras.

En otras ciudades de España también se desarrolla la acción MUS-E, así en Sevilla, Badajoz, Alicante, Altea, Valencia, Murcia, Asturias, Cantabria, Barcelona y País Vasco. La política es procurar que la intervención se extienda al mayor número posible de ciudades.

La inclusión de las artes plásticas se ha ido introduciendo de forma paulatina. En principio el Programa estaba más centrado en el desarrollo de la enseñanza musical. En la actualidad están trabajando las artes plásticas en Alemania, Portugal, Holanda, Luxemburgo, y Bélgica. En España a raíz del proyecto piloto de artes plásticas que presentamos hace un año, se ha comenzado a desarrollar en Sevilla y está previsto su inclusión en el País Vasco y en Madrid durante el presente curso escolar. Se contempla la interacción con diferentes escuelas y también con centros culturales y cívicos para tener contacto con los adolescentes y su entorno. Para que las artes se extiendan también a todos los niveles, pues dada la precariedad de las situaciones económicas de estos espacios desfavorecidos, algunas familias no tendrían fácil acceso a la educación artística.

La interconexión de las artes se tiene en cuenta al observar la necesidad de promover una educación artística pluridisciplinar más completa. Planteando la posibilidad de fomentar que la música, el teatro, la danza y las artes plásticas se comuniquen entre sí en los programas educativos. Efectivamente y más en nuestra sociedad actual, las artes se encuentran cada vez más interconectadas. El caso de la aplicación del Programa MUS-E en Portugal (Lisboa) es un buen ejemplo, hay intervenciones que se están desarrollando como talleres y apenas tienen un nombre porque las actividades se encuentran entre la performance, el arte plástico y el arte sonoro. O ejemplos como el de Bélgica en el que se plantean casos concretos de artistas mus-e que trabajan en artes plásticas realizando investigaciones con el sonido y planteando instalaciones sonoras interactivas a medio camino entre el arte sonoro, la música y la instalación donde la participación para ver, oír y sentir es indispensable.

EL PROYECTO PILOTO DE ARTES PLÁSTICAS EN ESPAÑA

Grupos y contextos

Se trabaja, dentro del plan MUS-E, con niños que asisten a clases en colegios elegidos por el programa MUS-E por encontrarse situados en zonas especialmente deprimidas debido a dificultades sociales, en los cuales ya se ha trabajado con música, teatro y danza. Se trata de escuelas con un porcentaje elevado de niños de integración, multiculturalismo y situaciones variadas de desestructuración familiar o problemas sociales de base diversos. Proviene en su mayoría de familias residentes en el barrio, con un nivel económico medio-bajo y estrato cultural semejante. Los niños no tienen una preparación previa en el terreno artístico, no suelen frecuentar museos, ni exposiciones. Todas estas circunstancias hacen que la intervención se desarrolle en el ideario de integración y estructuración básico al programa MUS-E.

El proyecto se inicia con niños de 5 a 6 años. Se encuentran en un momento muy importante en el desarrollo gráfico; por una parte a nivel psicomotriz están consiguiendo el control de la manipulación de los materiales y es la ocasión del perfeccionamiento. En el sentido conceptual acaban de adquirir el desarrollo de un esquema que han de afianzar —a medida de ellos mismos y del mundo— y comienza la etapa simbólica.

CONTENIDOS

Vamos a tratar fundamentalmente de incidir en cuestiones que produzcan un mejor conocimiento y aceptación de sí por parte del niño, y de su entorno, comenzando por el compañero; pretendemos llegar a postulados sobre la riqueza de la diversidad.

Comenzamos planteando la visión sobre sí mismos desde el autorretrato, un clásico como género. De cómo los niños se ven a sí mismos a una reflexión sobre la alteridad, la distinción y aceptación de la diferencia, el retrato del compañero, «el otro». De ahí a la conciencia de grupo, la fuerza de la diversidad en la unidad, el retrato colectivo y a un paso más la escuela como pequeño cosmos e introducción a la vida social; experimentamos de forma innovadora con la intervención en el espacio, género ya tradicional de los artistas contemporáneos.

Como es fundamental el trato personalizado con el niño, estos acercamientos plásticos nos pueden permitir, además, conocerles e ir realizando un trabajo investigador sobre las circunstancias y evolución de los chavalines, también el tema de los dibujos de familia y el asunto de árbol genealógico, para comprender la riqueza de la diversidad y llevar un seguimiento profundo de las historias de vida de los alumnos del taller.

Planteamos unos contenidos de creación en las enseñanzas artísticas, que conjugan asuntos propios a aspectos de la psicología con otros más antropológicos y desde luego, con un planteamiento lúdico en la manera de realizarlos.

No deseamos los conceptos estéticos, estos se irán dando de forma espontánea, sin libro como planteó Yehudi Menuhin en sus propuestas educativas. Aprovechamos material reciclado entrando en un nuevo grado de relación con la obra y relativizando el concepto de bien hecho o bien acabado basándose sobre todo en la expresión auténtica del niño.

Procuraremos vencer el estereotipo cultural que suele adoptar formas fijas que indican también pensamientos poco flexibles, una expresión plástica que sea rica en matices y que rompa con la pobreza de los estereotipos gráficos, les ayudará para interiorizarlo y utilizar lo aprendido en otros ámbitos.

Trataremos de evitar el estancamiento en roles de género (niños-niñas), se expresa la diferencia, huyendo de la desigualdad.

METODOLOGÍA

Se habla a los niños como a artistas, imbuyéndoles la responsabilidad inherente al proceso creador.

El sistema de trabajo es educar desde la libertad, para ello se les instruye de una forma instrumental, lo básico de cómo funciona la técnica, y se les permite la máxima experimentación.

El trato es personalizado y este debe ser el tono de la experiencia. Desde el principio se les llama por sus nombres y se le da importancia «al nombre» con alguna actividad que lo reafirme y lo haga más consciente como símbolo de identidad, esto se facilita porque los grupos no son numerosos (unos veinte niños) Se les aconsejará de forma muy individualizada, pues no es lo mismo un niño de integración que un niño hiperactivo con tendencia a la perfección, y esto no significa que vaya a existir ningún tipo de discriminación. Tratar diferente lo diferente para obtener la igualdad, pero sin distinciones de valor. La clave será aprender en libertad, se dejará al niño que se sienta dueño de experimentar y responsable de su trabajo, se evitarán hacer juicios de valor y solamente se corregirán actitudes insociables como agredir al compañero.

Se escogerán, en principio, técnicas sencillas para desarrollar las ideas, precisamente para evitar que una manera de hacer complicada dificulte el proceso de gestación de la creación estética.

Buscamos que aprendan conceptos sin darse cuenta: asimilándolos a través de su vivencia con las actividades, conceptos de diferencia y analogía. De esta manera ampliarán su capacidad de abstracción, de percepción sensorial y visual.

Alternando actividades de mucho movimiento con otras más tranquilas, habrá momentos incluso de mucho ruido expresando emociones para que canalicen su energía.

Ayudamos al niño a apreciar el valor del silencio y respetaremos sus ensimismamientos.

Los planes del día son susceptibles de adaptarse a las necesidades que los niños manifiestan.

El juego es muy importante, la atmósfera de juego es la vida para el niño. Se fomentará en un ambiente de creatividad y libertad. Aquí también hay que recordar que en el juego no hay bien ni mal hecho, lo importante es jugar.

El conocimiento del mundo circundante se realiza de forma muy directa, conocimiento activo para obtener el respeto del niño por la naturaleza y agudizar su observación.

Evitar sentimientos de culpa por lo que piensan, dicen, hacen... con un trato lo más natural posible, sin censuras ni críticas.

Potenciar la espontaneidad del niño, evitar que intente agradar al profesor, que su fin sea autosatisfacerse.

Demostrarle que los problemas tienen diferentes soluciones, que las cosas se pueden ver desde distintos puntos de vista.

Es muy importante la conjugación por una parte de un tratamiento en el compromiso, con una manera cálida y afectiva que cualquier ser humano necesita, y más aún tratándose de niños.

Se potencia el esquema personal del niño, se exponen todos los trabajos realizados, los niños hablarán de lo que sienten hacia ellos y en esta atmósfera de comunicación y diversidad, se aprenderá la tolerancia y se enriquecerá la creación individual a partir del grupo.

Se busca que el niño tenga un buen concepto de sí mismo como paso indispensable para aceptar a los demás, un reto en los trabajos, un aliciente que los haga emocionantes, si bien evitando la competitividad, lo importante no es el resultado sino la acción y la participación.

Haciendo sentir al niño querido y especial, preocupándonos por él independientemente de sus resultados, utilizaremos todas las ocasiones posibles para que se sientan orgullosos de ser ellos mismos.

Que los niños se comuniquen entre sí que aprovechen un ambiente de relajación y dinamismo alternativamente, para desarrollar sus capacidades sentimentales y amistosas hacia los demás mediante muchas puestas en común.

Pretendemos desde el primer momento acentuar en los valores de socialización y para ello se remite a la obra del compañero, no como ejemplo congelado, sino como posibilidad de ejecución. Se potencien las actividades en que se trabaja en colectivo. El tema irá de la profundización en la comprensión de la propia identidad a la de los demás.

Se procurará que los padres se involucren en las creaciones plásticas de sus hijos y les valoren por ello.

EVALUACIÓN

Para evaluar la experiencia llevamos un cuaderno de campo, tratando de observar los efectos de nuestra intervención para ajustar constantemente la acción en el aula. Realizamos también fichas individuales con un seguimiento del proceso y la evolución de cada niño.

Se observará el desarrollo del esquema personal del niño, su grado de libertad en la expresión plástica, su imaginación.

Observaremos se ha conseguido que no usen estereotipos. También vamos a fijarnos en su perceptibilidad estética, conocimientos conceptuales y manejo de vocabulario plástico, aprendidos todos de forma espontánea.

Vamos a atender en el sentido procedimental el desarrollo motor, dominio del trazo, que suele ser un baluarte de autoconfianza para el niño.

Viendo si han ganado capacidad social y de trabajo en común, juego, respeto a sí y a los demás, comunicabilidad y expresividad, daremos importancia fundamental al grado alcanzado en equilibrio psíquico. Su adaptabilidad al mundo y a sí mismo, identificación con su trabajo, su capacidad para resolver situaciones nuevas y su tolerancia.

En cualquier caso lo importante será el proceso y no los resultados.

Confeccionaremos un diario de la clase, a partir de fotos, dibujos, palabras, collage, materiales encontrados. Este trabajo además de reflejar la incidencia y evolución de la experiencia será en sí un icono de integración y unidad del grupo, pues intervendrán espontáneamente según sus impulsos.

Los dibujos de autorretrato iniciales y los retratos de familia así como los primeros tanteos de grupo, los utilizaremos también como material proyectivo útil para obtener información: aspectos de valores culturales e integración.

La evaluación en cualquier caso será desde la experiencia, no se trata de una calificación a los alumnos.

Evaluaremos si hemos obtenido que los padres valoren la actividad artística de sus hijos como forma de conocerles y respeten su autoexpresión.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1996): *Programa MUS-E España. Documento informativo*. Edita Ministerio de Educación y Cultura y Fundación Internacional Yehudi Menuhin, Madrid.
- BORTHWICK, G. (1982): *Hacia una educación creativa*. Ed. Fundamentos, Madrid.
- DALLEY, T. (1987): *El arte como terapia*. Ed. Herder, Barcelona.
- GRUNER, MAZEROL y SELOSSE (1997): *Etude de peintures d'adolescents délinquants*, Ed. Cujas, París.
- KELLOG (1979): *La expresión plástica del preescolar*. Ed. Cincel, Madrid.
- KUBEL (1958): *El proceso creativo: su distorsión neurótica*. Ed. Pax, México.
- KLEIN (1982): *Principios del análisis infantil*. Ed. Paidós ibérica, Barcelona.

- LOWENFELD, V. (1961): *Desarrollo de la capacidad creadora*. Ed. Kapelusz, Buenos Aires.
- MAYESKY, M.; NEUMAN, D.; WLODKOWSKY, R. (1978): *Actividades creativas para niños pequeños*. Ed. Diana, México.
- MERODIO, I. (1980): *Expresión plástica en preescolar y ciclo preparatorio*. Ed. Narcea, Madrid.
- NOVAES, M. E. (1971): *Psicología de la actitud creadora*. Ed. Kapelus, Buenos Aires.
- ORELLANA DE, L. J. (1986): *El material del desarrollo sensorial*. Ed. Paidós, Barcelona.
- PETTERSON, H.; GERRING, R. (1971): *La pintura en el aula. Exploración de nuevas técnicas*, Ed. Kapelusz, Buenos Aires.
- PIAGET (1969): *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Espasa Calpe, Madrid.
- SLADE, P. (1978): *Expresión dramática infantil*. Ed. Santillana, Madrid.
- WIDLÖCHER, D. (1975): *Los dibujos de los niños. Bases para una interpretación psicológica*, Ed. Herder, Barcelona.